



RESEÑA DE | A REVIEW OF

Gómez Díaz, Donato. *Fotógrafos, artistas y empresarios. Una historia de los retratistas almerienses (1839-1939)*. Almería: Editorial Universidad de Almería, 2018, 501 pp., 553 ils. ISBN: 978-84-17261-27-4

M^a DEL MAR NICOLÁS MARTÍNEZ
 mnicolas@ual.es
 Universidad de Almería

Guiado por el hilo conductor del desarrollo socioeconómico de la ciudad de Almería durante todo un siglo (1839-1939), el profesor Donato Gómez Díaz aborda en este libro, desde la perspectiva de una investigación científica y rigurosa pero dirigida a un público muy diverso, el estudio de la *pequeña* –pero no por ello menos interesante– historia de la fotografía almeriense, desde la llegada de los primeros fotógrafos itinerantes, entre ellos el francés Jean Honoré Gairoard o Gairard, a quién se le atribuye el primer daguerrotipo fechado en Almería en 1849, hasta la consolidación de los numerosos gabinetes, galerías y estudios fotográficos establecidos en la capital a lo largo de aquel tiempo. Para trazar esta historia, el autor utiliza como principal fuente documental los diarios y semanarios locales, de los que ha extraído una rica información que le ha servido para elaborar un amplio listado de nombres de fotógrafos, el origen de los mismos y su vinculación con la ciudad, a la vez que de forma excelente los relaciona con la mayoría de las fotografías catalogadas que se publican en el libro.

Así, hasta bien entrado la década de 1860 todos los fotógrafos activos en Almería fueron extranjeros o bien itinerantes procedentes de las provincias limítrofes de Murcia, Granada y Málaga. Donato Gómez Díaz rememora las figuras de un tal Hans, a quién se debe los primeros calotipos de gran tamaño de vistas del Puerto y de la Alcazaba, al célebre Charles Clifford, al fotógrafo de origen polaco Luis Tarszenki Konarzenski, conocido como conde Lipa, al francés Dubois y al italiano Patricio Bocconi, del que publica varias *carte de visite* fechadas en Almería en 1868, rival de Laurent Rouede, fotógrafo y pintor francés asentado en Murcia, pero con estudio propio en Almería, uno de cuyos hijos, Emilio Laurent Rouede, fotografió parte de los festejos celebrados con motivo de la Feria de Agosto de 1874, imágenes costumbristas que luego serían grabadas en *La Ilustración Española y Americana*.

A partir del último cuarto del siglo XIX los fotógrafos estudiados son en su mayoría de origen español. El elenco de nombres es muy amplio y a todos se le dedica en el libro un epígrafe, aunque el autor se extiende especialmente en aquellos que gozaron de mayor fama y reconocimiento. Especializados por lo común en el género del retrato, incluida la siempre inquietante fotografía *post-mortem*, estos profesionales también fueron auténticos cronistas de su época, captando con sus cámaras escenas de la vida cotidiana, acontecimientos públicos de interés y vistas panorámicas de la ciudad y de sus principales monumentos artísticos, lo que constituye hoy día un rico conjunto de imágenes que hay que conservar y proteger por su innegable valor patrimonial. Muchas de esas fotografías son estudiadas por el profesor Gómez Díaz al abordar en el libro la incidencia concreta de la fotografía almeriense en los medios impresos de la época, desde las litografías del dibujante y grabador Hilario Navarro de Vera, autor, entre otras obras, del álbum titulado *Recuerdo de Almería* (1896-1899), hasta las primeras impresiones fotográficas aparecidas en prensa, como las que se publicaron en 1899 en el semanario *Almería Minera* con motivo de la inauguración de la estación de ferrocarril Linares-Almería, sin olvidar el uso de fototipias en los programas de *Ferías y Fiestas*, o la aparición de reportajes gráficos en libros y folletos como, por ejemplo, en el *Portfolio Fotográfico de España*, publicado por el editor catalán Alberto Martín, cuyo número 47 está dedicado a *Almería* con un total de 16 fotografías en blanco y negro (ca. 1909) y el conjunto de 12 imágenes estereoscópicas coloreadas sobre monumentos y calles de la ciudad editadas en la colección *El Turismo Práctico* (ca. 1920).

Las aportaciones anteriores se completan con los capítulos que se dedican en el libro a tratar sobre la relación de la fotografía con la pintura, que va desde las imágenes iluminadas de estilo *pictorialista* de los *cabinet* o tarjetas de gabinete del pintor Pedro Balonga (1863-1910), hasta los magníficos retratos realizados por el también pintor y fotógrafo Victoriano Lucas (1870-1932), fundador en Almería del *Centro Artístico de Fotografía* y especializado en planotipias, esmaltes y óleos fijados a la imagen fotográfica por medio de una novedosa técnica de mezclar alcohol y anilinas. Igualmente, otros pintores muy destacados como Francisco Prats y Velasco (1813-1891) y José Díaz Molina (1860-1932) se anunciaban en los periódicos locales como especialistas en «hacer óleos tomados de fotografías», aunque resulta más interesante el epígrafe dedicado a los *crayon portrait*, técnica artística utilizada en un tipo de fotografía a partir de la ampliación de positivos fotográficos o negativos de cristal, perfilados posteriormente a lápiz y coloreadas al óleo, con resultados parecidos a cuadros genuinos que se vendían, además, a precios razonables, por lo que se hicieron muy populares. El primer *crayon* documentado en Almería es de 1899 y se debe al dibujante Antonio Alcántara, que lo realizó sobre un retrato fotográfico ampliado de un importante personaje de la sociedad almeriense. Otro asiduo de la técnica del *crayon* fue el conocido pintor Diego Vázquez Jiménez, que en la *Primera Exposición de Arte* celebrada en Almería en 1892 presentó «tres fotos iluminadas al óleo, pintadas con tanto cuidado que era imposible descubrirlas». Además, el profesor Gómez Díaz ha localizado varios ejemplos de fotografías al *crayon* realizadas a

partir de unos positivos a la albumina, utilizando negativos al colodión húmedo y retoque con grafito, que son de gran interés, aunque desgraciadamente no se conocen los autores de las mismas, salvo excepciones recogidas en el libro. Por otra parte, dentro de este mismo grupo se incluyen los nombres de varias mujeres que ejercieron como fotógrafas, lo que sorprende gratamente por su significación, aunque los comentarios sobre el particular sean escuetos. Hay que destacar a una de las primeras fotógrafas de España, la almeriense Amalia López Cabrera (1836-1899), afincada en Jaén por su matrimonio con un editor local, quién abrió estudio propio en la capital jienense con el título comercial de *Amalia L. de López*. Otro nombre propio es el de Ascensión Espinosa, casada con el fotógrafo Victoriano Lucas, sobre la que se decía en la prensa local que era «señora con alma de artista, sin ella saberlo y dotada de grandísimas aficiones al arte fotográfico», comentario condescendiente que minimiza la excelencia profesional de Ascensión Espinosa, cuyo estilo se sitúa dentro del *pictorialismo*, o fotografía artística, compartiendo el gusto por el efecto desenfocado de la imagen, o *fou*, que lo empleó en muchos de sus retratos.

El libro, cuyo contenido va más allá de lo que el título promete, se enriquece con un capítulo dedicado al estudio de la llegada al comercio almeriense de los primeros aparatos ópticos (lámparas mágicas) y su uso y recepción en espectáculos populares de magia y espiritismo, con referencia expresa a la inauguración en 1898 del primer cinematógrafo Lumière instalado en Almería. Curiosamente fueron los fotógrafos lo más implicados en el nuevo negocio, fundando Victoriano Lucas en 1902 la sociedad *La Luz*, con la que rodó varias películas de escenas de la vida cotidianas de la ciudad, entre ellas la inevitable *Salida de los fieles de la iglesia de San Pedro, en la misa de diez*. Para concluir, la minuciosa labor investigadora del profesor Gómez Díaz se ve completada por un anexo documental con la relación de los fotógrafos profesionales activos en Almería desde 1839 a 1939, además de 553 ilustraciones que incluyen cuadros económicos, gráficas y una ambiciosa galería de fotografías de la época, quedando este último aspecto muy descuidado por la edición, crítica no achacable al autor de este novedoso y transversal estudio que llena un importante vacío historiográfico sobre el tema en cuestión.